

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Desarrollo territorial y globalización. El caso del cinturón de chacras que rodean la ciudad de Azul, Buenos Aires, Argentina.

Graciela Bilello y Karina Block.

Cita:

Graciela Bilello y Karina Block (2009). *Desarrollo territorial y globalización. El caso del cinturón de chacras que rodean la ciudad de Azul, Buenos Aires, Argentina. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/379>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Desarrollo territorial y globalización

El caso del cinturón de chacras que rodean la ciudad de Azul, Buenos Aires, Argentina

Graciela Bilello y Karina Block¹

INTRODUCCION

El partido de Azul se encuentra ubicado en el centro de la provincia de Buenos Aires. Como casi todas las áreas pampeanas, no escapó al llamado proceso de modernización, expresado fundamentalmente en la expansión agrícola con un modelo tecnológico concentrador de la producción por sus requerimientos de escala. Hubo aumento del área sembrada, incrementos en la productividad unitaria de los cultivos y por ende, de la producción total. Al mismo tiempo los stocks ganaderos, si bien fueron afectados por la competencia por tierra, se mantuvieron o no se retrajeron en forma proporcional.

Este efecto del proceso global y las políticas nacionales que lo facilitaron, incidió sobre el territorio. En los '70 y siempre apelando al modelo agro-exportador de *commodities* se inició el proceso de "agriculturización" expandiendo la superficie sembrada de trigo, maíz y girasol. En los '90 se dieron las condiciones para la difusión de la soja en la región, bajo siembra directa.

Se priorizó el crecimiento económico en términos macroeconómicos, pero éste escondía profundas desigualdades y consecuencias que pueden resumirse en expulsión de productores y reemplazo de mano de obra por maquinarias. El modelo avanzó aún hasta el cinturón que rodea el núcleo urbano, pudiéndose observar cultivos extensivos (básicamente soja) hasta los límites mismos de la ciudad.

¹ Ingenieras Agrónomas. Docentes-Investigadoras del Área Economía Agraria – Facultad de Agronomía (UNCPBA). Miembros del CIISAS (Centro de Investigaciones Integradas sobre sistemas agronómicos sustentables)

Esto afectó a las pequeñas explotaciones que tradicionalmente abastecían a la ciudad de alimentos frescos y sanos, la mayoría de entre 5 y 50 ha. Sus propietarios o bien han cedido todo o parte de la tierra en arrendamiento a los grandes productores agrícolas, o bien subsisten mediante la ganadería vacuna o lechera, la cría de animales de granja y en algunos pocos casos una agricultura rudimentaria; en condiciones de baja productividad y escasa sanidad. Algunos han dejado de residir en la explotación, otros la utilizan como vivienda, sosteniéndose con ingresos que se procuran a partir de la ocupación (normalmente informal) en la ciudad o zona rural circundante.

Con las migraciones y/o el abandono de la producción se han deteriorado las redes de intercambio de ideas y cooperaciones económicas y técnicas entre vecinos, que existieron cuando la zona era importante abastecedor de la ciudad.

Algunos sectores han entrado en revalorización inmobiliaria, a partir de la radicación de familias de clase media que procuran mejor calidad de vida. En estos casos la población original ha migrado a la ciudad.

Concomitantemente en el propio núcleo urbano se dan situaciones de desempleo, marginalidad y pobreza estructural.

Los niveles de contaminación del área son crecientes, tanto porque se presta para la deposición no controlada de desechos, como por las aplicaciones de agroquímicos que no respetan las distancias de veda respecto de los asentamientos poblacionales.

Bajo el supuesto de que es posible rescatar la región como abastecedora de alimentos frescos para la ciudad, promover la inclusión económica de familias residentes y generar empleo, el presente trabajo pretende analizar la factibilidad de implementar un proyecto de desarrollo rural en el cinturón de chacras circundante a la ciudad de Azul y las estrategias para su concreción.

ANTECEDENTES

Shejtman y Berdegué (2003) definen al desarrollo territorial rural como “un proceso de transformación productiva e institucional desde un espacio rural determinado, cuyo fin es reducir la pobreza rural”, lo cual se conjuga con la intención de este trabajo. No obstante, el objetivo de

reducir la pobreza rural aparece como necesario y sustancial, pero insuficiente cuando lo que se intenta es promover el territorio con beneficios tanto en lo rural como en lo urbano.

Parece necesario entonces, establecer algunas precisiones teóricas acerca de los términos: Global, Local y Desarrollo si bien los tres conceptos están en el mundo de hoy, íntimamente relacionados.

“Para definir la noción de lo *local* no hay otro camino que referirla a su noción correlativa: lo *global*. Cuando algo se define como *local* es porque pertenece a un global. Así, un departamento o provincia es local con respecto al país global y una ciudad es local respecto al departamento o provincia a que pertenece”... “Nunca se puede analizar un proceso de desarrollo local sin referirlo a la sociedad global en la que está inscripto”. “... para que exista sociedad local, debe haber riqueza generada localmente, sobre la cual los actores locales ejerzan un control decisivo tanto en los aspectos técnicos productivos como en los referidos a la comercialización”

(Arocena 2004, pág. 41)

La globalización no es nueva, según Ferrer (1996) tiene cinco siglos y comenzó con el descubrimiento de América que tuvo un fuerte efecto globalizante, es decir de aumento de flujos de intercambio entre regiones más o menos distantes.

Arocena (op cit) menciona procesos sucedidos en el S. XX y cita los años previos a la primera guerra mundial en los que se llegaron a niveles importantes de globalización de los mercados.

No obstante, el proceso que comenzó a construirse desde el fin de la Segunda Guerra Mundial y se desató fuertemente luego de la de la caída del muro de Berlín en 1989, no reconoce antecedentes tanto por la intensidad de los flujos, como por el peso que adquirieron los mercados financieros. El desarrollo tecnológico básicamente en las comunicaciones generaron un modo de interrelacionamiento que como nunca antes, tiende a “aumentar las interdependencias, a acrecentar la fragmentación de las unidades territoriales, a producir marginación de algunas zonas” (Arocena, op cit)

La globalización es a la vez una amenaza por lo antedicho y una oportunidad, ya que de alguna manera también se abren posibilidades que antes no existían.

En lo que respecta al desarrollo, su noción fue concebida inicialmente como una cuestión meramente económica, garantizado el crecimiento económico este llevaría a una situación de mayor bienestar a toda la sociedad por un efecto “derrame” que favorecería la ampliación de la demanda y por lo tanto de la actividad en general, generando así un círculo virtuoso normalmente asociado al desarrollo. (Rofman, 2003)

Esta noción fue cuestionada por diversas corrientes tales como la Teoría de la Dependencia enunciada por pensadores críticos latinoamericanos entre los que se puede mencionar a Theotonio dos Santos o Celso Furtado (Borón, 2008), como por quienes rescatan una perspectiva social, política y territorial del desarrollo que pone en relieve el papel de los actores y de las lógicas de construcción y orientación del cambio. Esta concepción destaca al desarrollo no como un proceso automático o inexorable, sino como el producto específico de un proceso de interacciones sociales animado por los actores que constituyen ese espacio territorial (Rofman, op cit).

Boisier rescata una visión intersubjetiva del desarrollo y lo ubica como “directamente dependiente de la autoconfianza colectiva en la capacidad para *inventar* recursos, movilizar los ya existentes y actuar en forma cooperativa y solidaria, desde el propio territorio” (2004, pag. 70).

O sea que desde su concepción la noción de desarrollo se señala como un proceso en el que se construye desde lo local en los intersticios que lo global en su faz disciplinadora, permite.

“Al mismo tiempo que la ciencia social atiende a procesos de carácter global, se descubre la especificidad y potencialidad del ámbito local en los procesos de reestructuración política, económica y social que tienen lugar en las sociedades contemporáneas. En primer lugar esto supone tratar al ámbito local junto al estatal y mundial, como unidad adecuada de análisis. Y en segundo lugar, el desarrollo de una nueva estructura de oportunidades para la redefinición del papel de los gobiernos y sociedades municipales de cara a la puesta en marcha del proceso de desarrollo económico, político y social. A este nuevo conjunto de oportunidades es a lo que se denominará *nuevo localismo*” (Navarro Yañez, 2000, Pag. 53).

Van der Ploegg citado por Albadalejo (2007) analizando la actividad agropecuaria en particular, considera que sólo se puede razonar sobre los componentes endógenos o exógenos una vez que los mecanismos que vinculan la producción con los mercados y la tecnología hayan sido explicados, y aporta un método de explicación, los “*styles of farming*”. Trabaja sobre la hipótesis de que los

modos de organización del trabajo, o sea los procesos de producción y la evolución de la explotación, son construcciones sociales, básicamente locales. En una confrontación entre la movilización de recursos productivos (tierra, trabajo, capital y fundamentalmente tecnología) y su conversión en productos, representado como mercados; detecta áreas “marginales” y “de avanzada”. Nuestra área de estudio estaría dentro de las caracterizadas como marginales ya que tiene una baja integración con los mercados y utiliza una tecnología precaria. No obstante está inserta en un contexto agrario global “de avanzada”, fuertemente integrado al mercado exportador de commodities que produce con un modelo tecnológico normativo que además podría calificarse de *homogeneizante*, es decir un paquete tecnológico aplicado como tal por todos o casi todos los productores. Ambos modelos pueden disparar a situaciones más extremas, las de “crecimiento” con mayor integración a los mercados y las de “alternativa” que requieren pocos recursos de mercado y poca tecnología externa. Esta última es la que rescatamos para los productores objeto de este proyecto. La implementación de un modelo alternativo supone recurrir a formas locales de cooperación para el trabajo o la adquisición de insumos.

Cuando se quiere además, fomentar la actividad industrial como distrito, la función de la presencia de pequeños productores agrícolas es estratégica ya que ofrecen producción de subsistencia y vivienda, aseguran la existencia de recursos humanos para iniciativas endógenas, recursos para la valorización de especificidades de productos y conocimiento contextual para encontrar oportunidades en mercados más amplios (Sarraceno, 1998 citado por Schejtman, 2007)

PROPUESTA DE INTERVENCION EN EL TERRITORIO

Intentando dar respuesta a la problemática señalada, desde la Universidad se plantea la vinculación socio-territorial a través de la implementación de un *plan de desarrollo del cinturón hortícola de la ciudad de Azul*, como modelo de desarrollo. “Se visualiza a la universidad como uno de los actores más relevantes de la escena local, una institución que no sólo ofrece transferir a la comunidad los resultados de su producción académica, sino que despliega sus propios intereses en el desarrollo de su entorno socio-territorial, intereses fundados en su pertenencia a ese espacio. Esta visión hace manifiesto que las instituciones dedicadas a la producción y transferencia del conocimiento forman parte del proceso social de construcción del territorio, y que, por lo tanto, no pueden permanecer ajenas a la responsabilidad de participar en la formulación del proyecto político de transformación local o regional.”(Rofman, op cit).

Para ello se plantea la necesidad de definir concretamente el área territorial objeto de la intervención, elaborar un diagnóstico socio-productivo de los productores presentes en la micro región, tipificarlos y evaluar la factibilidad del Proyecto.

En la literatura más difundida en el campo del desarrollo se otorga crucial importancia a la producción y transmisión de conocimiento, pensando principalmente en la innovación tecnológica y su impacto en el incremento de la productividad de los sistemas económicos locales con vistas a aumentar la competitividad del territorio en la economía global. Sin embargo, la mayoría de los casos presentados dan cuenta de aportes que tienen que ver con las capacidades de intervención en procesos sociales, en nuevas metodologías de investigación-acción o en la transferencia de marcos teóricos y metodológicos para el análisis de las dinámicas locales. Es decir el saber académico se traduce con mayor frecuencia, en estrategias de articulación de actores, estudio de la estructura y dinámica del territorio para diseñar políticas integrales y orientadas al fortalecimiento de los recursos endógenos, análisis de proceso o iniciativas de acción en el plano local (Rofman, op cit).

El análisis de las formas de intervención desde la perspectiva de los actores (Rodríguez Bilella, 2007), resulta fundamental para poder escapar de posturas voluntaristas. La implementación de un plan de desarrollo requiere no sólo de un fuerte compromiso sino de la movilización de agentes ejecutores con formación y capacidad para poder planificar y articular intereses, conflictos, prejuicios tanto de los beneficiarios como de otros estamentos de la sociedad intervinientes y aún los propios.

Los estudios realizados desde este enfoque procuran entender los procesos por los cuales formas o arreglos sociales particulares emergen y son consolidados o re trabajados en la vida cotidiana. Las intervenciones de desarrollo (programas y proyectos sociales) son “construidos y moldeados por diferentes encuentros e interacciones de múltiples actores”.

El concepto de “agencia” admite la capacidad de los individuos de conocer y actuar sobre los desafíos de la vida cotidiana. La agencia implica un complejo conjunto de relaciones sociales, redes, constituidas no solo por participantes que actúan cara a cara, sino también por componentes que actúan a distancia, lo que incluye individuos, organizaciones, tecnologías relevantes, recursos financieros, etc. (Long citado por Rodríguez Bilella, op cit)

Un individuo sólo manifiesta “agencia” en interacción con otras personas o cosas. La agencia es un fenómeno socialmente generado y culturalmente definido que toma distintas formas dependiendo del contexto. En algunas circunstancias uno puede concluir que difícilmente esté presente.

La hipótesis principal que guía esta investigación es que es posible rescatar la región como abastecedora de alimentos frescos para la ciudad, promover la inclusión económica de familias residentes y generar empleo.

Como hipótesis secundarias se plantea que:

-Universidad y Municipio, asumido el compromiso, deben erigirse en dinamizadores del desarrollo territorial, favoreciendo en forma directa a los beneficiarios del Proyecto y en forma indirecta a toda la población del partido por la posibilidad de adquirir alimentos frescos y a menor precio.

-Generados los incentivos y garantizado un mercado, los productores familiares del cinturón hortícola de la ciudad pueden volver a constituirse en los abastecedores de gran parte de la demanda local de alimentos (hortalizas, frutas, carnes).

-Un territorio saneado y fortalecido en su actividad productiva de pequeña escala posibilitará la incorporación de nuevos pequeños productores.

-El plan, si bien está orientado a la ocupación de mano de obra familiar, también generaría puestos de empleo, secundando a la familia en la explotación en forma permanente o transitoria; y en actividades complementarias como el transporte y la comercialización.

-Un diagnóstico socioeconómico de la situación actual de las pequeñas unidades del área de estudio, permitirá contar con información que posibilite un diseño adecuado del plan de intervención para el desarrollo del territorio.

Definido el núcleo institucional Universidad - Municipio coordinador del Proyecto se conformará un equipo de Agentes de Proyecto cuyo rol será el de contacto directo con los destinatarios desde la etapa de diagnóstico.

A partir de información disponible se estima que habría unas 70 familias en condiciones de incorporarse a la propuesta sin dejar de tener en cuenta que una vez puestas en marcha las acciones del proyecto, otras familias puedan sumarse.

Esto implica la necesidad de contar con al menos 10 agentes de proyecto, los que deberán recibir capacitación en metodología de investigación-acción y en la construcción y desarrollo de tecnologías adecuadas.

Se tomará como unidad de análisis la Unidad Familiar que es aquella explotación agropecuaria definida en función de la proporción del trabajo familiar, respecto del trabajo total empleado.

Como fuentes de datos e instrumentos de recolección se utilizarán:

-Información secundaria: INDEC CNA 2002. Reprocesamiento

-Información primaria: Censo de las unidades familiares del área de estudio, el que contará con un cuestionario estructurado con preguntas cerradas y otras abiertas, éstas últimas destinadas a captar variables cualitativas que permitirán una mejor aproximación al conocimiento de la población objetivo.

La parte no estructurada de la entrevista tenderá a captar las impresiones, vivencias y expectativas de los productores respecto de su situación actual y la de sus vecinos; y las reacciones respecto de un posible plan de desarrollo.

Los encuestadores (futuros agentes de proyecto) podrán registrar sus impresiones respecto de la predisposición de los productores a responder a las preguntas, la entrevista en sí y las posibilidades concretas de trabajo conjunto.

Una vez concluido el diagnóstico se realizarán devoluciones de los resultados obtenidos con el objeto de confrontar los mismos con la realidad y de esta forma comenzar a trabajar con la población objetivo. Los mismos tendrán formato de Taller.

Con los resultados chequeados y socializados con los interesados se podrá comenzar con la implementación del plan de intervención propiamente dicho. Se deberá contemplar la evaluación permanente del proyecto que permita ir modificándolo según las necesidades que se vayan presentando.

DISCUSION Y CONCLUSIONES

“El desarrollo local no es pensable si no se inscribe en la racionalidad globalizante de los mercados, es decir en la estructura. Pero tampoco es viable si no planta sus raíces en las diferencias identitarias que lo harán un proceso habitado por el ser humano. Es en ese sentido que el desarrollo local es un enorme desafío contemporáneo” (AROCENA, op cit pag. 57)

En el partido de Azul están dadas las bases materiales e institucionales para instrumentar un programa de desarrollo territorial que sea propiciado e incentivado desde la Universidad en forma conjunta con el Gobierno Municipal. Su implementación tendrá beneficios sobre la población objeto de estudio, como sobre toda la comunidad, se podrán generar nuevos puestos de empleo u ocupación de la familia rural. Se abastecerá de productos controlados y frescos a la población y se podrán integrar a la vida comunitaria espacios ecológicamente saneados.

Bibliografía

- AROCENA, José (2004): Globalización y diversidad: Un desafío para el desarrollo local. En ROFMAN, Adriana (Compiladora): Universidad y Desarrollo Local. Universidad Nacional de General Sarmiento - Prometeo Libros. Buenos Aires.
- BORON, Atilio (2008): Teoría(s) de la dependencia. En Realidad Económica N° 238. Agosto-septiembre. Buenos Aires.
- FERRER, Aldo (1996): Historia de la globalización. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.
- NAVARRO YAÑEZ, Clemente (2000): El nuevo localismo. Municipio y democracia en la sociedad global. Diputación de Córdoba. España.
- - RODRIGUEZ BILELLA, Pablo (2007): "La perspectiva de los actores en el desarrollo rural". FLACSO. Desarrollo rural: Nuevos problemas y enfoques
- ROFMAN, Adriana (2003). Haciendo visible la participación de las universidades en procesos de desarrollo local. En ROFMAN, Adriana Compiladora. Universidad y desarrollo local. Aprendizajes y desafíos. Universidad Nacional de General Sarmiento. Editorial Prometeo. Buenos Aires.
- SHEJTMAN, Alexander (2007): "Desarrollo Territorial rural". FLACSO. Desarrollo rural : Nuevos problemas y enfoques. Buenos Aires.
- SHEJTMAN, Alexander y BERDEGUE, Julio (2003): "Desarrollo Territorial Rural" RIMISP. Santiago de Chile.